

PRECSUR

PROGRAMA DE RELACIONES
Y COOPERACIÓN SUR-SUR

DOSSIER

DIA DE AFRICA 2025

Programa de Estudios
América Latina - África

Programa de Relaciones y Cooperación Sur-Sur
Instituto de Investigaciones FCPOLIT

FCPOLIT

Facultad
de Ciencia Política
y Relaciones Internacionales

PRESENTACIÓN

El 25 de mayo de 1963 fue creada la Organización de la Unidad Africana (OUA), devenida en el año 2001 en la actual Unión Africana (UA). Por este motivo, cada 25 de mayo se celebra internacionalmente el “Día de África”. En conmemoración, desde el Programa de Estudios América Latina - África (PEALA) confeccionamos desde 2016 el presente Dossier, que nos invita a reflexionar sobre la unidad y la identidad africana a partir de la discusión de las problemáticas que interpelan al continente en la actualidad: el lugar del continente en el sistema internacional, fuertemente influenciado por poderes extrarregionales que extienden sus influencias en la región, la continuidad de problemáticas históricas que lo atraviesan y la aparición de nuevos desafíos para el desarrollo de las naciones que lo componen.

Es por ello que el Dossier reúne una serie de comentarios sobre artículos seleccionados por estudiantes y jóvenes investigadores que conforman el grupo de estudios sobre África en el marco del Programa de Relaciones y Cooperación Sur-Sur (PRECSUR) radicado en el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario.

A lo largo de los trabajos presentados se observan distintos ejes temáticos considerados de gran relevancia para África, entre los que encontramos: geopolítica, diplomacia, género, tecnología, política y migraciones. Cada uno de ellos es atravesado profundamente por factores nacionales, regionales y globales que inciden en las potencialidades y desafíos en los procesos de crecimiento y desarrollo del continente. La riqueza de enfoques y la diversidad de perspectivas reflejan la complejidad estructural que atraviesa África y permiten reflexionar sobre los múltiples factores que inciden en su presente y futuro. Es por ello que esperamos que los lectores encuentren en el Dossier insumos valiosos y un modo de visitar el continente africano en su día y comprender mejor su actualidad.

Josefina Allegretti
Investigadora PEALA

Carla Morasso y Agustina Marchetti
Coordinadoras PEALA

CONTENIDO

GEOPOLÍTICA: La tensión entre Mali y Argelia y las Alianzas de Estados del Sahel	4
GEOPOLÍTICA: La salida de Mali, Burkina Faso y Níger de la CEDEAO	5
GEOPOLÍTICA: Somalia y Somalilandia, una disputa que toca el escenario internacional	6
DIPLOMACIA: La cooperación económica China África se basa en beneficios mutuos	8
DIPLOMACIA: Ramaphosa y Trump, un conflicto diplomático	9
POLÍTICA: Crisis política y represión en Mozambique. Una aproximación a los desafíos estructurales de la democracia	10
POLÍTICA: Descolonizar la ayuda humanitaria. El caso de Sudán	11
POLÍTICA: Ibrahim Traoré, entre la resistencia y el desarrollo	12

TECNOLOGÍA: La dimensión espacial de África. Satélites para el desarrollo	14
GÉNERO: Abordaje y transformación contra la violencia de género en África Occidental	15
MIGRACIONES: Riesgos y desafíos de un posible acuerdo migratorio entre Estados Unidos y Ruanda	16

GEOPOLÍTICA: La tensión entre Mali y Argelia y las Alianzas de Estados del Sahel

Kiango D. Simms

El primero de abril de 2025, tras la interceptación de un dron maliense por parte de las fuerzas de seguridad argelinas, la junta de gobierno de Malí acusó a Argelia de entorpecer sus esfuerzos en la lucha contra grupos armados yihadistas en el norte del país.

Este hito se enmarca en la creciente tensión entre la conducción política y militar de los países desde el inicio del distanciamiento entre Malí y Francia. Argelia pasó de ser un interlocutor caro para el estado maliense en la lucha contrainsurgente - a la hora de mediar acuerdos con grupos armados y dar apoyo estratégico - a ser catalogado como omiso por el gobierno de Malí en distintas instancias por la presencia de grupos yihadistas en el sur del territorio argelino, dificultando así el control de las fronteras y la lucha antiyihadista.

Si bien las tensiones entre los dos estados se han incrementado desde 2015, post la firma de los acuerdos de Argel, es cierto que ante la creación de la Alianza de los Estados del Sahel (AES), el gobierno de Malí ha encontrado en Burkina Faso y Níger, sus aliados, un apoyo sustancial a la hora de hacerle frente a posiciones contrarias de otros países de la región.

Argelia, por otro lado, ha destacado la incapacidad del gobierno maliense para asumir la lucha real y efectiva contra el terrorismo, hasta el punto de confiar su gestión a un grupo de mercenarios, una clara referencia a los efectivos de la empresa militar privada de Rusia, Wagner. A su vez, Argelia, como el resto de los países de la región, también mantiene y ha incrementado en los últimos años sus relaciones militares con Moscú.

En este caso puntual, en respuesta a la interceptación del dron, Malí y sus aliados, Níger y Burkina Faso, anunciaron la retirada de sus respectivos embajadores en Argel. Argel, a su vez, decidió, en reciprocidad, llamar para consulta a sus embajadores en Malí y Níger y posponer la toma de posesión de su nuevo embajador en Burkina Faso. Este hito puede suponer la continuidad del deterioro de los vínculos entre los estados implicados.

Artículo: Sour, Lotfi. *“Crise algéro-malienne: anatomie d'une fracture géopolitique au Sahel”*. 22 de abril de 2025. Disponible en:

<https://theconversation.com/crise-algero-malienne-anatomie-dune-fracture-geopolitique-au-sahel-254876>

GEOPOLÍTICA: La salida de Malí, Burkina Faso y Níger de la CEDEAO

Antonella Mezzasalma

La CEDEAO es una organización creada en 1975 con el objetivo de promover la integración económica en "todos las áreas de la actividad económica, especialmente la industria, el transporte, las telecomunicaciones, la energía, la agricultura, los recursos naturales, el comercio, los asuntos monetarios y financieros, los asuntos sociales y culturales...". Los principios fundamentales de la CEDEAO se basan en: la equidad, la interdependencia, la solidaridad, la cooperación, la no agresión, la paz regional, la promoción de los derechos humanos y la justicia económica y social. Sin embargo, es relevante mencionar que con los años amplió sus competencias para incluir cuestiones de defensa y seguridad, así como democracia y buen gobierno, dejando de lado esos principios de no injerencia cuando se amenace la democracia con, por ejemplo, golpes de Estado.

La CEDEAO como organización ha perdido legitimidad política para desempeñar el papel de policía autoimpuesto y su credibilidad se ve afectada por las repetidas violaciones a sus propias constituciones que llevan adelante los dirigentes de los países miembros. A su vez, al interior de la CEDEAO se ha visto perjudicada la confianza al intentar intervenir en los países miembros, sin mencionar el involucramiento francés en la toma de decisiones teniendo en cuenta la dependencia que poseen muchos de los países miembro para con el Tesoro francés -al tener como moneda oficial el franco africano-. En base a esto, parte de los países del Sahel: Malí, Burkina Faso y Níger; decidieron abandonar este organismo y conformar un pacto de defensa mutua (AES: Alianza de Estados del Sahel) con vistas a conformarse como un proceso de integración en el futuro.

Como bien señala Ndongo Samba Sylla, África viene marcada por un período de retorno de las prácticas de la época de régimen de partido único y no por una 'vuelta golpista'. Dadas las características que comparten las tres naciones francófonas es justamente su oposición a la llamada Françafrique. Los tres son países sin salida al mar, empobrecidos y con una vasta superficie terrestre, que necesitan a su vez generar una estrategia multilateral para afrontar ciertos compromisos económicos internacionales. Otro aspecto relevante de la convergencia entre estas tres naciones es su inclinación por buscar un aliado en Rusia, en reemplazo de Francia (y por momentos Estados Unidos) cuya estrategia de unidad territorial ha fracasado. Los ejércitos de los países del AES se encuentran así mucho mejor equipados, capacitados y entrenados, y Rusia se convirtió además en el principal proveedor de armas (principalmente para Malí).

Es importante observar la nueva configuración de alianzas que se está dando en África Subsahariana no solo entre los mismos países africanos sino estos con potencias no occidentales (especialmente con Rusia). Esto se puede entender a través de las declaraciones dadas por parte de los países del AES quienes buscan retomar aquella autonomía que reclaman haber perdido por la presencia francesa en sus territorios y poder nuevamente tener soberanía territorial a través de la expulsión de los grupos yihadistas con ayuda de sus nuevos aliados.

Esta entrevista a Ndongo Samba Sylla es relevante de mencionar en el Día de África al darnos una vista panorámica de lo que está sucediendo con los países africanos francófonos y poder así comprender los movimientos político-diplomáticos que están llevando a cabo los países del Sahel (especialmente Malí, Burkina Faso y Níger) a nivel regional e internacional.

Artículo: Samba Syllas, Ndongo. "Hacia una unidad africana libre de la tutela francesa". 4 de noviembre de 2024. Disponible en: <https://jacobinlat.com/2024/11/hacia-una-unidad-africana-libre-de-la-tutela-francesa>

GEOPOLÍTICA: Somalia y Somalilandia, una disputa que toca el escenario internacional

Enzo Sánchez

Somalilandia es un territorio ubicado en África Oriental que proclamó su independencia en el año 1991. Dicho territorio se encuentra, específicamente, en el Cuerno de África, entre Etiopía y Somalia -Estado del que oficialmente forma parte. Antes del proceso de descolonización que atravesó el continente africano y asiático en la segunda mitad del siglo XX, Somalilandia fue un protectorado británico hasta que consiguió su independencia en junio de 1960. No obstante, esta autonomía duró poco ya que a los días se fusionó con la Somalia italiana, también de reciente independencia.

Esta fusión tuvo, casi de forma inmediata, tensiones en su interior. En 1961, en la recientemente fundada República de Somalia, se celebró un referéndum para redactar una nueva Constitución que, más allá del rechazo de los somalilandeses, se consolidó como carta magna de la república. Posteriormente, Ali Shermarke, quien fue elegido presidente en el año 1967 y designó como primer ministro al somalilandés Mohamed Haji Ibrahim Egal, sufrió un golpe de Estado a manos del general Mohamed Siad Barre. El gobierno de facto de este último no sólo acentuó y profundizó el descontento de Somalilandia sino también de los mismos somalíes, desencadenando una revolución que terminó por derrocarlo en el año 1991.

El fin del régimen militar de Siad Barre hizo que Somalilandia declarara de manera unilateral su independencia. Tiene un sistema político propio, Parlamento, fuerza policial, bandera, moneda y demás. En sencillas palabras, funciona como un país independiente pero sin serlo ¿por qué? Por falta de reconocimiento internacional. Ni Naciones Unidas ni la Unión Africana, ni ningún país en general reconoce a Somalilandia como independiente.

Ahora, esto no ha aminorado el deseo del gobierno somalilandés de obtener dicho reconocimiento. Abdirahman Mohamed Abdullahi, ha hecho del reconocimiento internacional su principal objetivo de política exterior. Como consecuencia, vemos que este objetivo se relaciona con diferentes escenarios que son ampliamente conocidos en el sistema internacional y genera grandes repercusiones.

Un ejemplo reciente donde Somalilandia aparece en la mira de países occidentales se refleja en la aparente intención de funcionarios israelíes y estadounidenses de encontrar un destino para reubicar forzosamente a la población de Gaza e incluso, a fines del año pasado, Donald Trump, previo a la asunción de su segundo mandato, anunció sorpresivamente su intención de reconocer oficialmente a Somalilandia. Dicho reconocimiento por parte de Estados Unidos resulta enormemente atractivo al contar con la posibilidad de tener presencia militar permanente de Estados Unidos lo que la protegería frente a la inestabilidad de Somalia. Del lado de Washington, el interés geoestratégico también es digno de mencionar ya que la ubicación estratégica de Somalilandia en el Mar Rojo la convierte en una plataforma ideal para las operaciones contra Yemen.

Por otro lado, en un contexto internacional marcado por la lucha por la hegemonía, el interés estadounidense detrás de Somalilandia recae en “contrarrestar la actividad maligna china” en África, tras haber perdido grandes cuotas de poder en Yibuti - país vecino de Somalilandia - donde Beijing estableció su primera base militar en 2017.

Por último, la tensión entre Somalia y Somalilandia se vincula, de cierta forma, con la tensión entre la República Popular China y Taiwán. Se suele comparar el caso de Somalilandia con Taiwán, ambos parecen ser Estados en pleno funcionamiento e insisten en su independencia de vecinos más grandes (Somalia y China). Esto se puede ver incluso en las recientes prohibiciones mutuas entre Somalia y Taiwán dado por el reconocimiento taiwanés de Somalilandia y la insistencia somalí en el principio de una sola China.

Una disputa política y territorial que se encuentra marcada por conflictos históricos, legados coloniales e identidades nacionales rivales hace eco de los conflictos y controversias más rígidas del sistema internacional.

Artículo: Faruk, Omar *“Somalia y Taiwán se imponen prohibiciones mutuas luego que Taiwán reconoce a Somalilandia”*. 30 de abril de 2025. Disponible en:

<https://apnews.com/article/somalia-taiwan-china-b40dc3b39812608166c9b82d871f41c7>

DIPLOMACIA: La cooperación económica China - África se basa en beneficios mutuos

Manuela Pérez Bustamante

El ascenso colectivo representado por China y África está influyendo en el proceso de desarrollo de la humanidad. El lema del FOCAC 2024: *“Unir esfuerzos para avanzar en la modernización y construir una comunidad de futuro compartido China-África de alto nivel”* se ajusta a los requisitos del progreso histórico y refleja las aspiraciones comunes de dichos pueblos.

Entre el 4 y el 6 de septiembre de 2024, durante la cumbre del FOCAC, el presidente chino Xi Jinping, anunció ante más de 50 líderes africanos, un apoyo financiero por más de 50.000 millones de dólares en los próximos tres años. A su vez, han sido adelantadas 10 acciones para alcanzar una cooperación abierta, inclusiva y próspera, que favorezca el desarrollo verde, los intercambios entre pueblos, la colaboración en salud, entre otros.

Xi Jinping, decidió otorgar el trato de arancel cero para el 100% de las líneas arancelarias a todos los países menos desarrollados que tienen relaciones diplomáticas con Beijing, incluyendo 33 países africanos. Prometiéndose ejecutar proyectos de infraestructura y la construcción de redes de transporte marítimo y ferroviario entre ambos países (en el marco de la BRI), lo que probablemente repercutirá en la creación de empleo para ciudadanos africanos.

La relevancia de la noticia radica en que se enmarca en un proceso de ampliación de la presencia e influencia china en la región. Podríamos considerar que, esta nueva cumbre se convertiría en otro evento histórico que fortalecerá la solidaridad y la cooperación entre China y África, y a su vez, en un hito para el avance, de forma mancomunada, hacia la modernización.

A partir de esto, es interesante analizar no solo la manera en que deberían desplegarse las iniciativas económicas chinas en el continente, sino también la capacidad de agencia de los distintos estados africanos, para que resulten los más fructíferas y genuinas posibles en términos de intereses para todas las partes. Permitiendo el crecimiento y fortalecimiento económico de la región, lo cual podría eventualmente representar una vía para el desarrollo y la prosperidad de sus pueblos. Asimismo, un antídoto a la dependencia tan extendida que caracteriza, desde sus orígenes, al continente africano.

Artículo: *“Fuerte impulso a la relación sino-africana”*. 9 de septiembre de 2024. Disponible en: <https://dangdai.com.ar/2024/09/09/fuerte-impulso-a-la-relacion-entre-china-y-africa/>

DIPLOMACIA: Ramaphosa y Trump, un conflicto diplomático

Camila Salami

El pasado 27 de marzo del presente año se desató una gran tensión bilateral cuando el presidente Donald Trump expulsó del país al ahora ex embajador de Sudáfrica en los Estados Unidos, Ebrahim Rasool. La decisión tomada por la administración Trump se debe principalmente al voto efectuado por parte de Sudáfrica en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas a favor del reconocimiento de Palestina como Estado, como miembro pleno. Dicho suceso marcó un punto de inflexión en las relaciones bilaterales entre ambos países, profundizando la tensión diplomática que venía gestándose hace meses.

Las fricciones se originaron en diciembre del año 2023, momento en el cual Sudáfrica denunció al Estado de Israel frente a la Corte Internacional de Justicia (CIJ) por violaciones a la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio en sus acciones militares contra la población palestina en Gaza. A dicho suceso se sumó también la decisión del presidente sudafricano Cyril Ramaphosa de llevar adelante un proyecto de reforma agraria que para el gobierno estadounidense atenta contra los derechos de la minoría afrikáner (blanca).

La protección de los derechos humanos es uno de los rigurosos requisitos de elegibilidad con los que deben cumplir los países africanos que quieran gozar de ciertos privilegios comerciales con Estados Unidos. Sin embargo, la creciente tensión político-diplomática producto de las políticas llevadas adelante por el actual gobierno del Congreso Nacional Africano (CNA) ha llevado a poner en duda la ayuda comercial por parte del gobierno de Donald Trump. Sudáfrica se beneficia desde hace varios años de lo dispuesto por ley de Crecimiento y Oportunidad para África (AGOA), que se renueva todos los años. No obstante, para el presente año aún no ha sido confirmada la participación sudafricana, por lo tanto, esto comienza a situarla por fuera de la ayuda comercial estadounidense, perjudicando el vínculo económico.

En este contexto, el artículo de Cecilia Azcuaga presenta la serie de medidas de política exterior llevadas adelante por parte de la administración estadounidense que busca castigar a Sudáfrica y el accionar del gobierno de Cyril Ramaphosa, que ha respondido incrementando su participación en foros internacionales, priorizando el fortalecimiento de alianzas estratégicas alternativas, como el bloque BRICS y los vínculos económicos con China, su segundo socio comercial.

En conclusión, el texto muestra la creciente tensión diplomática entre ambos países. Sudáfrica es uno de los países más desarrollados y estratégicos del continente africano, con abundantes recursos naturales y un rol clave en el comercio regional e internacional y su vínculo con Estados Unidos es fundamental a la hora de pensar sus relaciones internacionales.

Artículo: Azcuaga, Cecilia *“Trump expulsa al embajador sudafricano y Sudáfrica responde con honores”*. 27 de marzo de 2025. Disponible en:

<https://www.pagina12.com.ar/813816-trump-expulsa-al-embajador-sudafricano-y-sudafrica-responde->

POLÍTICA: Crisis política y represión en Mozambique. Una aproximación a los desafíos estructurales de la democracia

Josefina Allegretti

Una de las problemáticas centrales del continente africano que merece profunda reflexión es el fraude electoral como detonante de vulneraciones a los derechos humanos. En el caso de Mozambique, las denuncias de manipulación de los resultados electorales de octubre de 2024 derivaron en una fuerte represión estatal contra los civiles.

Tras la controvertida elección del 9 de octubre de 2024, el partido PODEMOS (Partido Optimista para el Desarrollo de Mozambique) ante la victoria del partido en el poder FRELIMO (Frente de Liberación de Mozambique) cuestionó los resultados electorales y estableció que se había realizado fraude. Por esa misma razón, el partido opositor convocó a la realización de protestas a nivel nacional.

Los comicios resultaron en la victoria de Daniel Francisco Chapo, ex gobernador provincial, como nuevo presidente. La comisión electoral de Mozambique le adjudicó al candidato opositor, Venâncio Mondlane, apenas un 20.3% de los votos. El propio recuento paralelo del partido de Mondlane le había dado la mayoría, por lo que gran parte de la población salió a las calles a manifestarse, debido a las irregularidades electorales. Diversos organismos, como la misión de observadores de la Unión Europea, la Unión Africana y la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo, establecieron que se habían atestiguado alteraciones en los resultados, un denominador común en muchos de los procesos electorales en África.

El partido gobernante, en el poder desde 1975, acusó a los manifestantes de intentar un golpe de estado, creando una excusa para justificar su fuerte represión. La violencia generalizada en el país derivó en un escenario de enfrentamiento civil, donde la policía atentó contra civiles que estaban ejerciendo sus derechos de forma pacífica, llegando a una cifra de más de 20 muertos. No sólo eso, sino que los líderes gubernamentales cortaron el acceso a Internet y bloquearon las redes sociales, privando a la sociedad de su libre acceso a la información, además de su derecho a la reunión pacífica.

Se debe destacar que ante los graves ataques a la población, Amnistía Internacional - a través de su director regional adjunto para África Oriental y Austral, Khanyo Farisè - se pronunció exigiendo el cese inmediato de las hostilidades. Farisè advirtió que las autoridades del país africano atentaron contra una disidencia que de por sí era pacífica, lo cual agravó aún más la ya crítica situación de los derechos humanos.

Considerando la conmemoración del Día de África, es necesario analizar este artículo en detalle, ya que el mismo reflexiona sobre cómo el fraude electoral se puede convertir en un mecanismo para la perpetuación del poder, a costa de la represión y las violaciones a los derechos humanos. El artículo refleja cómo la falta de transparencia electoral y la represión de las protestas en Mozambique derivan en una crisis institucional que erosiona el Estado de derecho, siendo este uno de los desafíos democráticos más recurrentes en el continente.

Artículo: Nogueira Pinto, Teresa. *“Political crisis in Mozambique shows no signs of abating”*. 15 de enero de 2025. Disponible en: <https://www.gisreportsonline.com/r/mozambique-election-crisis/>

POLÍTICA: Descolonizar la ayuda humanitaria. El caso de Sudán

Bruno Baravalle

Numerosos países del África subsahariana se encuentran atravesados por graves y profundas crisis humanitarias producidas por enfrentamientos armados, guerras civiles o desastres naturales. Es en estos escenarios de extrema gravedad donde intervienen las grandes organizaciones no gubernamentales (ONG) de ayuda humanitaria, como Médicos Sin Fronteras, Acción contra el Hambre y Oxfam.

Si bien su accionar en estos contextos no es algo nuevo, la novedad radica en que estas organizaciones se encuentran llevando adelante un proceso de revisión de su funcionamiento y estructura, con el objetivo de dejar de reproducir dinámicas y prácticas colonialistas, clasistas, eurocentristas y racistas.

El funcionamiento del sistema de ayuda internacional bajo el cual estas ONG se amparan tiene su origen en la posguerra y es un sistema profundamente asimétrico entre el Norte y Sur. A pesar de los intentos por modificarlo, este sistema sigue reproduciendo prácticas desiguales y normalizando relaciones a partir de las visiones e intereses de quienes tienen más poder.

En este sentido, varias organizaciones que brindan asistencia a las víctimas del conflicto en Sudán se encuentran atravesando un proceso de revisión de sus estructuras y dinámicas de trabajo. Por un lado, estos procesos apuntan a modificar la composición de los equipos de trabajo apostando por conformar grupos donde convergen profesionales de múltiples nacionalidades, principalmente del Sur Global y locales. Por otro lado pretenden modificar la percepción y accionar sobre el terreno, dejando de ser actores protagónicos para preponderar el papel de aquellas organizaciones locales y nacionales que trabajan junto a ellas. Las organizaciones locales son quienes deben liderar estos procesos de respuesta humanitaria entendiendo que conocen mejor el contexto, son los primeros que sufren las crisis y quienes quedan luego de la partida de las organizaciones del Norte.

Estas prácticas implementadas por las grandes organizaciones pretenden devolver la palabra a quienes históricamente se la han quitado y retirarse de aquellos espacios ocupados, al mismo tiempo que dar lugar a que las organizaciones locales definan las dinámicas de trabajo más convenientes a sus necesidades. Esta es otra manera de avanzar hacia la descolonización.

Artículo: Simón, Patricia. *“Sudán: la descolonización de la emergencia humanitaria se abre paso”*. 11 de abril de 2025. Disponible en:

<https://elpais.com/planeta-futuro/2025-04-11/la-descolonizacion-de-la-cooperacion-se-abre-paso-en-sudan-del-sur.html>

POLÍTICA: Ibrahim Traoré entre la resistencia y el desarrollo

Martín Jorge

En los últimos cinco años, las regiones de África Occidental y del Sahel han visto ocasos en materia de institucionalidad democrática. De manera pronunciada se produjeron una serie de golpes de estado que atravesaron a Burkina Faso, Chad, Gabón, Guinea, Mali, Níger y Sudán. Estas deposiciones de gobiernos civiles a través de golpes de estado generaron un nuevo cordón autoritario en el continente que se encuentra particularmente atravesado por la inestabilidad en materia de seguridad.

Los golpes de estados fueron muchos, también los líderes que asumieron y los que fueron depuestos nuevamente con el paso del tiempo. Aún así, a pesar de la multiplicidad de nombres y personalidades, hay uno de ellos que logró sostenerse en este breve tiempo combinando una fuerte imagen personal, intensas políticas públicas disruptivas y una discursiva confrontativa frente a los poderes tradicionales europeos. Este es el caso del presidente de facto de Burkina Faso, Ibrahim Traoré, un joven geólogo recibido en la Universidad de Uagadugú, profesión que no desempeñó por ingresar al ejército y empezar su carrera militar. Allí, comenzó un camino de ascensos hasta convertirse en capitán del ejército, rango que desempeñó al momento del golpe de estado.

Desde su llegada, Ibrahim Traoré manifestó una combinación de medidas discursivas y gubernamentales que llamaron rápidamente la atención de la comunidad internacional. En primer lugar, arremetió contra la presencia francesa y su predominancia en África Occidental, haciéndola responsable de la condición socio – económica que atraviesa la región en la actualidad. Esta retórica antifrancesa vino acompañada de una serie de medidas gubernamentales vinculadas a la expulsión de empresas y fuerzas de mantenimiento de orden que se encontraban afincadas en las minas del país africano. Junto a estos dos movimientos, Traoré sumó acercamientos a otros actores extrarregionales que sostienen posturas antioccidentales en el continente, como es el caso de la Federación Rusa, de la cuál obtuvo su respaldo y apoyo, plasmados en las participaciones en la Cumbre Rusia – África del año 2023.

A sus 37 años, el presidente de facto enfrentó una serie de intentos de golpes de estados y de presiones internacionales hasta llegar a una consolidación relativa del poder. Con el aumento de su popularidad vinieron algunos programas que buscan reorientar a Burkina Faso en la senda del desarrollo. Comenzó con la nacionalización de las dos minas de oro más importantes del país, a lo que se suma la inauguración de una refinería nacional de oro cuyas capacidades prometen procesar unas 150 toneladas al año. Si bien este metal destaca por su valor, es menester resaltar que también Traoré desplegó políticas dirigidas al control de la producción de zinc, cobre, manganeso, fosfato y piedra caliza, diamantes, bauxita, níquel y vanadio. A ello, se suma la conformación de un Centro Nacional de Apoyo al Procesamiento Artesanal del Algodón y la apuesta a reconvertir agrícolamente a Burkina Faso a través de una serie de proyectos e inversiones en el área. Este objetivo de repotenciar la industria agrícola busca revertir la fuerte dependencia de las arcas burkinesas para con los minerales.

A su vez, el militar africano se mantuvo firme frente a los incentivos ofrecidos por el Fondo Monetario Internacional respecto a sus potenciales líneas de financiamiento. En contraposición, logró autónomamente crecimientos importantes de la economía, con proyecciones de alcanzar un holgado 8% de crecimiento como tasa promedio para el período 2025 – 2043. Si bien la realidad del estado africano y la de su capitán pueden virar abruptamente, lo cierto es que ya se registraron mejoras en indicadores de estabilidad macroeconómica e ingreso per cápita.

El caso de Burkina Faso se vuelve indispensable para realizar un seguimiento meticuloso de las propuestas de políticas para el crecimiento y el desarrollo. A su vez, en un plano internacional de fuertes liderazgos, estos casos ameritan una lectura particular para comprender las dinámicas que lo fortalecen y debilitan, así como también su evolución discursiva y pragmática con los actores regionales y extrarregionales.

Artículo: Aikins, Enoch Randy. *“In Burkina Faso, Traoré’s legacy could extend beyond popularity and promises”*. 24 de abril de 2025. Disponible en:

<https://issafrica.org/iss-today/in-burkina-faso-traore-s-legacy-could-extend>

TECNOLOGÍA: La dimensión espacial de África. Satélites para el desarrollo

Agustina Marchetti

Desde fines de la década del 90, el continente africano viene trabajando en la consolidación de una estrategia espacial. Tras el lanzamiento en 1998 del primer satélite propiedad de un país africano que se puso en órbita - el NileSat 101 - por parte de Egipto, fueron 18 países los que se aventuraron al espacio con el lanzamiento de 67 satélites contabilizados hasta marzo de 2025.

En 2019 la Unión Africana (UA) hizo pública su planificación relativa al plano espacial y en 2023 se creó la Agencia Espacial Africana, la cual fue considerada como una insignia para la coordinación de esfuerzos en torno a la dimensión espacial.

En el mes de abril del 2025 se inauguró oficialmente en Egipto la Agencia Espacial Africana (AfSA) con el fin último de fomentar y coordinar esfuerzos para el avance de la ciencia y de la tecnología espaciales en el continente, al servicio de su desarrollo económico, social y medioambiental.

Si bien se argumenta que la mayoría de los satélites están destinados a la observación de la Tierra, seguidos por los de telecomunicaciones y los de uso militar, en un contexto de la lucha contra los efectos del cambio climático, se erigen como una gran herramienta para la región, en múltiples áreas. Ejemplo de ello son los fenómenos meteorológicos extremos, que están a la orden del día: los satélites sirven no sólo para ayudar a prevenirlos, sino también para mejorar los sistemas de alerta temprana y agilizar la respuesta. Otros usos de los satélites que pueden resultar prácticos en materia de infraestructura, es que permiten obtener mapas muy precisos que pueden ayudar a planificar el crecimiento urbano y a mejorar el transporte por carretera, mar y aire de modo de poder achicar la brecha de infraestructura.

En síntesis, el presente artículo muestra que en un contexto internacional en el que la tecnología permea transversalmente todas las dimensiones de la vida humana, el continente africano y su dimensión espacial no escapan a esta dinámica.

África debe pensar en los satélites de observación de la Tierra y de telecomunicaciones como una oportunidad para avanzar en términos de desarrollo, reconociendo que tienen un enorme potencial para abordar retos en la gestión sostenible de los recursos y para salvar la brecha digital, lo cual es una gran preocupación para todo el continente.

Artículo: Español, Marc. *“El desarrollo de África también pasa por el espacio”* 21 de abril de 2025. Disponible en:

<https://elpais.com/planeta-futuro/2025-04-21/el-desarrollo-de-africa-tambien-pasa-por-el-espacio.html>

GÉNERO: Abordaje y transformación contra la violencia de género en África Occidental

Maite Irina Sánchez

Según datos recientes del Fondo de Población de las Naciones Unidas, en África Occidental y Central el 33% de las niñas se casan antes de los 18 años, y el 18% de quienes tienen entre 15 y 19 años sufren alguna forma de mutilación genital femenina. Amnistía Internacional nos presenta cinco activistas que luchan incansablemente por concientizar a las comunidades y cuestionar la violencia de género.

Nancy Gbamoi, de 45 años, es coordinadora de una organización asociada a Amnistía Internacional llamada "Each One Save One" ("Cada Persona Salva a Otra"), en el norte de Sierra Leona. Nancy nos cuenta cómo es su arduo trabajo. Colabora con comités de alerta comunitaria para eliminar la violencia de género y supervisa los espacios seguros para niñas en Port Loko. Además, expresa su entusiasmo por su labor y por cómo la formación impartida por Amnistía Internacional la ayudó a capacitarse para lograr cambios.

Lydie Ami Faye, de 14 años, es miembro de un club de derechos humanos de una escuela secundaria organizado por Amnistía, en el este de Senegal (región de Tambacounda). En este club escolar, se suelen presentar obras sobre la mutilación genital femenina para sensibilizar a la comunidad. Ami cuenta cómo les explican las distintas formas de violencia, los derechos de los niños y niñas y los derechos humanos, y cómo eso le ayuda a transmitir la información a su grupo cercano.

Aissatou Sall, de 43 años, es miembro de un comité de alerta comunitaria creado para eliminar la violencia de género en Koussanar, en el este de Senegal. Desde el comité se ha podido prevenir más de un centenar de casos de matrimonio precoz y forzado. Aissatou manifiesta que, hoy en día desde ese espacio, son capaces de realizar acciones que previamente no se atrevían a hacer.

Adama Ouédraogo, es miembro de un comité de alerta comunitaria de la provincia de Passoré, en el norte de Burkina Faso. Adama expresa su impotencia al presenciar cómo jóvenes de su comunidad eran obligadas a casarse contra su voluntad o cómo eran violentadas a través de la práctica de la ablación. Asimismo, denota la importancia de su participación en este comité ya que le ha permitido adquirir la información necesaria para resolver estos casos.

Adamsay Conteh, de 17 años, es miembro de un club de derechos humanos de la escuela de Mabein, en el norte de Sierra Leona. En el club escolar ha aprendido sobre violencia de género y sobre cómo las niñas no deben ser sometidas a la mutilación genital. Adamsay afirma que hay que poner fin a los abusos y a la violencia sexual.

Resulta provechoso conocer estos casos ya que nos invitan a reflexionar sobre los cambios positivos en cuestiones de género y, también, a pensar sobre los cambios pendientes a futuro.

Artículo: Amnistía Internacional. *"Cinco activistas denuncian la violencia de género y logran cambios positivos en África Occidental"*. 13 de marzo de 2025. Disponible en:

<https://www.amnesty.org/es/latest/campaigns/2025/03/activists-gender-based-violence-west-africa/>

MIGRACIONES: Riesgos y desafíos de un posible acuerdo migratorio entre Estados Unidos y Ruanda

Eugenia R. Suvire Perez

Al confirmarse las “conversaciones preliminares” que mantienen Washington y Kigali, en las que se negocia que Ruanda reciba personas trasladadas de Estados Unidos que sean solicitantes de asilo o extranjeros irregulares que no puedan ser repatriados, marca un hito histórico. Si esto se concretara, marcaría el primer acuerdo de externalización migratoria entre Estados Unidos y un Estado Africano.

En este contexto, desde el NY Times Abdi Latif Dahir analiza que para la administración Trump la ecuación es sencilla: si quienes intentan llegar a Estados Unidos saben que podrían terminar en un país que nunca imaginaron, tal vez desistan de emprender el viaje; además, el traslado evita litigios internos sobre el asilo. Para Ruanda, la propuesta ofrece visibilidad y recursos, afianzando su papel de “hub humanitario” tras convenios previos con Reino Unido, Dinamarca e Israel. Sin embargo, el país ya aloja a refugiados evacuados desde Libia, y sus servicios de salud, vivienda y empleo son limitados.

Organizaciones de Derechos Humanos temen que la operación genere un limbo legal, es decir, denuncian vigilancia y restricciones en campamentos ruandeses y advierten que la lógica financiera puede reemplazar la evaluación individual de protección.

La experiencia muestra, además, que estos traslados rara vez reducen los flujos migratorios, sólo desvían las rutas haciendo trayectos más largos, caros y peligrosos, agudizan los riesgos de trata y naufragios. Además, la falta de detalles – cuántas personas trasladaron, montos económicos destinados a Ruanda y ente fiscalizador – vuelve más difícil que podamos evaluar el impacto real.

Sin la participación de organismos como ACNUR ni supervisión independiente, el principio de responsabilidad compartida en el Pacto Mundial sobre Refugiados queda tambaleante. En última instancia, el acuerdo bilateral pondrá a prueba la capacidad logística de Ruanda, la presión política en Estados Unidos y la reacción de la Unión Africana, cuyos miembros podrían verse tentados a firmar acuerdos similares a cambio de incentivos.

Este artículo se presenta en el marco del 25 de mayo, que conmemora el Día de África, y al hacerlo, reivindicamos la necesidad de debatir a fondo las políticas que impactan de manera directa en el continente y de exigir soluciones que coloquen en el centro la dignidad y protección efectiva de quienes se desplazan.

Artículo: Latif Dahir, Abdi. “*Rwanda in Early Talks With U.S. to Take Expelled Migrants*”. 5 de mayo de 2025. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2025/05/05/world/africa/rwanda-trump-deportees.html>